

Kropotkin y la Metod...

Sigue de la Página 29

No había en tal circunstancia, por parte del escritor, más que una confesion de temperamento. Enemigo de los ideólogos y viviendo, por otra parte, el movimiento científico de su épológica disciplina de su intelecto. To- ridad. do el progreso de la ciencia se había hecho al margen de "ideas" y "revelaciones", bajo la égida de la investigación remista, de la observación directa, del análisis. Y mal podía el hombre, que había impulsado a través de las épocas esas manifestaciones de progreso, abordar el estudio del conglomerado social, de lo que más directamente le atañía, olvidando esas prácticas metodológicas.

Pero era fácil caer en las asimilaciones, que cegando las perspectivas realistas, conducirían fatalmente a panoramas equivocados. Necesario se hacía entonces no operar en la deducción exclusivamente y tener siempre presente la faz previa a realizarse con el auxilio de la inducción. Al hacerlo, Kropotkin salvó su obra del marasmo de toda literatura del llamado "darwinismo social", que, partiendo de un aspicto analizado en la obra del naturalista inglés, sin repensar sus ideas y sin verificar sus experiencias, pretendió aplicar esa postulación parcial, ubicada para el mundo natural, a las munifestaciones sociológicas; olvidándose de puntualizar al respecto las distinsiones imprescindibles. Nuestro autor no asimiló los conceptos, sino los mito los. Y aun así, volvió a experimentur todos los datos del darwinismo, hasta en las fases que los darwinistas olvid ron para tras ello enfocar, en la manera supuesta los fenómenos sociales. Quien crea que el camino ha sido el mismo, pronto se convencerá de su error si compara el pensamiento de un Moltke, para quien "la guerra es un elemento del orden del mundo establecido por Dios", y el de un Kropotkin, exaltando el apovo muino como un factor de la evolución social.

EL DESCANSO DE LA LAVANDERA!

minuto más, ni un segundo más. ¡Qué vayan... por allá los trabajadores y quien los echó al mundo!

¿Qué le han nombrado 'Lider Máximo" los de Medellín, Colombia? ¿Y qué? Por eso alguna vez protestó contra el título de "líder", y modestamente se auto-nombró "dirigente." ca, no era posible que escapara a la Eso probaría su desinterés y su since-

títulos rimbombantes ahora que está entregado a sus propias fuerzas; ahora que don Emilio ha quedado reducido a cero; ahora que ha quedado al garete, entregado a su propio valer, y éste, Sor Vicente lo sabe bien, es algo menos que nada, equivale a llamarle Máximo cuando se le ha dicho hasta la saciedad que su nombre es Sor Vicente.

Si el Gobierno hubiera continuado El título de marras trae aparejada como hasta aquí, proporcionándole una inmensa responsabilidad, así coel dinero suficiente para llevar una mo un ridículo mayor. Pero ambas covida de Rajah; para tener automóvil sashubieran sidosoportadas y salvadas a la puerta; para contar con trenes decorosamente si al Gobierno Federal especiales y aviones a su disposición, no se le hubiera ecabado la paciencia, vamos, menos mal! Entonces sí que y no hubiera cerrado con una tacañehubiera podido lucir sin remilgos y ría ab minable, las puertas del Erario con enorme satisfacción el titulillo ese Público. Sin dinero, sin el menor de "Lider Máximo de los Trabajado prestigio, sin apoyo oficial, entregado res de América"; pero venirle a él con a su propia capacidad, que es nula,

Es falso entonces esbozar la crítica del cientificismo de Kropotkin, como intentan hacerlo determinaces idiélogos del pretendido socialismo científico que maniobra con la dialéctica, nas si se trata de una reviviscencia con la imputación de que el orden de de la metafísica, práctica tal vez útil los fenómenos sociales no se identifica con el orden de los fenómenos naturales. Aun dejando de lado la discusión sobre el planteamiento enurciado, el cargo es totalmente gratuito, perque el talentoso revoluciorario nunca hico tal cosa. Empleó para el estudio del mundo social el mismo método que el usado en las ciencias naturales, pero sin asimilaciones, sino que retemendo los resultados de la experiencia, llegó a establecer hechos de semejanza ralpable entre sociedades humanas y animales; en la misma forme en que acaso podía haber llegado a determinar antagonismos substanciales.

Por el contrario, la crítica en un ciada podía cambiarse de orientación, o sea expresando la que el autor de "La conquista del pan" fermuló acerca de les res gratuites de la deneminación de "socialistes científices" Lo disléction,

sostenía, no es un método cintífico. Ningún progreso de la química, ni de la biología, ni de ciencia alguna, se debe ni se debera a la dialéctica. Apepera ejercicios puramente lógices, rero en ninguna manera de secunda aplicación para determinaciones cientificas.

Kropotkin certificaba asi, una vez más, la estrictez de sus razonamientos. Captó los hechos y las ideas que formalizaron el pensamiento y la acción de su práctica revolucionaria, en la vida de todos los días. Incorpor6 así su esfuerzo al torrente de la constante rebeldia que tanto exaltó infinidad de veces. Pero necesitando setisfacer sus exigencias de cientifico o persistiendo las dogmáticas postulaciones conservadoras acordo de lleno la tarea de amoldar su ideario a las manisestaciones sistematizedes del intelecto.

Logró su turea, más que por el vuelo que consideraba como usufructuado, de sus concepciones, por el extricto proceso metodológico al que ajustó su labor.



